

La Lucha por Samarra: Las Operaciones de Espectro Total en la Guerra Moderna

General de División John R.S. Batiste, Ejército de los EE.UU., y
Teniente Coronel Paul R. Daniels, Ejército de los EE.UU.

POCO DESPUÉS de la medianoche del 1 de octubre de 2004, las fuerzas iraquíes y las de la 1ª División de Infantería (1ª DI) atacaron la ciudad musulmana predominantemente sunita de Samarra, Irak, para capturar o matar las fuerzas anti-iraquíes (*AIF*) y devolver la ciudad al control civil competente. La operación fue ejecutada de manera deliberada y precisa golpeando al enemigo simultáneamente desde múltiples direcciones. Al mediodía, las Fuerzas de Seguridad Iraquíes (*ISF*) ya ejercían el control de sitios claves tanto gubernamentales como religiosos. En poco más de dos días de combate, más de 125 miembros de las *AIF* resultaron muertos, además de los 60 heridos y 128 detenidos.

La operación combinada de las *ISF* y el 2º Equipo de Combate de Brigada (*BCT*) rápidamente derrotó al enemigo y liberó a Samarra de las manos insurgentes de las *AIF*. Los líderes iraquíes y norteamericanos proclamaron la operación como un modelo para el resto de Irak.¹ El Gobierno Interino de Irak (*IIG*) necesitaba una “victoria sunita” para arrancar una campaña nacional cuyo objetivo era el de negar el refugio a los insurgentes y establecer las condiciones para unas elecciones nacionales exitosas. La victoria de la 1ª DI en Samarra era la primera y produjo un efecto estratégico, no sólo en Irak sino también en los EE.UU.

Sin embargo, la victoria en la lucha por Samarra en los primeros días de octubre de 2004 no marcó el comienzo ni el fin de la Operación *Baton Rouge*, que fue una operación de espectro total. No se ganó el combate hasta el fin de la fase de ejecución de las operaciones. Se llevó a cabo un esfuerzo de unos meses, a nivel división, a lo largo de cuatro líneas de operaciones desde el nivel estratégico hasta el táctico, antes y después de la fase

ejecución. De hecho, la fase ejecución ampliamente publicada en los periódicos no fue el punto decisivo en la lucha por Samarra. Era necesario pero no suficiente barrer la ciudad de la presencia de las *AIF*.

El camino hacia *Baton Rouge*

Lo que sí fue decisivo en la operación fue la restitución del control de Samarra a sus competentes y respetadas autoridades civiles y policíacas. Para hacer esto, la 1ª DI tuvo que:

- prevenir un vacío en el ámbito de seguridad una vez que las fuerzas de la coalición disminuyeran su presencia pos combate.
- desarrollar operaciones de información concurrentes para reforzar la legitimidad de los líderes civiles y de las fuerzas de seguridad de Irak.
- comenzar con los esfuerzos de reconstrucción para mejorar la calidad de vida en Samarra y proporcionar alternativas a la población para evitar que la misma se una o ingrese en la insurgencia.

Lograr el éxito en estas tres tareas requirió:

- conceptualizar un estado final de espectro total.
- desarrollar una gama de opciones basadas en las condiciones cambiantes en Samarra.
- establecer las mejores condiciones para la fase decisiva de las operaciones antes de comenzar la fase ejecución.
- aplicar los instrumentos de poder—diplomáticos, de información, militares y económicos—no sólo a nivel del Gobierno Interino de Irak (*IIG*) y de la Fuerza Multinacional-Irak, sino también bajar hasta el nivel comando de compañía.

Durante la fase de transición de las operaciones, la división esperaba dificultades, aún meses después de

haber terminado las operaciones de combate de gran escala. Estas expectativas resultaron ser correctas. En el teatro de operaciones de Irak, el término decisivo no significa precisamente rápido. Mientras que la 1ª DI ganó batallas contra los insurgentes en otras partes de Irak a través de las Operaciones de Estabilidad y Operaciones de Apoyo (*SOSO*) y en niveles de combate relativamente bajos, la lucha por Samarra es un ejemplo excelente de las operaciones de espectro total.

Algunos observadores sostienen que sólo una solución no violenta negociada por los iraquíes hubiera representado un éxito verdadero. Otros, opinan que la ejecución rápida de la fase ejecución de la operación sería el punto clave para lograr el éxito. Los dos grupos están equivocados; el primer punto no fue factible y el segundo carece de una visión global. La 1ª DI y las *ISF* casi resolvieron la situación pacíficamente, pero ya sea debido a la fuerza o intimidación, los insurgentes imposibilitaron una solución pacífica.

El éxito en la Operación *Baton Rouge* radica en que los soldados, suboficiales y oficiales del equipo de combate de la 1ª DI entendieron las sutilezas de las *SOSO* y de las operaciones de combate, ejecutándolas simultáneamente de una manera tan exitosa que:

- disminuyeron el apoyo para la insurgencia.
- posibilitaron la ejecución de una operación rápida y precisa, con una pérdida mínima de vidas civiles y daños ocasionados a propiedades civiles.
- facilitaron una rápida transición a la fase decisiva.
- crearon un ambiente en el cual se podía desempeñar las tareas más difíciles de enfrentar durante la fase decisiva, la transición al control iraquí.

La violencia en Samarra

En julio de 2003, la Fuerza de Tarea (FT) 1-66 de la 4ª DI estableció una base de operaciones avanzada (*FOB*) en Samarra después que terminaron las operaciones de combate de gran escala en la Operación *Iraqi Freedom*. Debido a la creciente actividad insurgente en Samarra y sus alrededores, la 4ª DI desarrolló la Operación *Ivy Blizzard* en noviembre de 2003. Su misión: capturar o matar al enemigo y devolver el control de Samarra al Cuerpo de Defensa Civil de Irak, luego conocido como la Guardia Nacional de Irak (ahora como el Ejército de Irak). La Operación *Ivy Blizzard* comenzó el 17 de diciembre de 2003, pero los líderes principales de la insurgencia ya habían huido de Samarra anticipándose a la hora H. En febrero de 2004, muchos líderes insurgentes regresaron a Samarra para recobrar su influencia en la ciudad. Después de la transferencia de la autoridad desde la 4ª DI a la 1ª DI en marzo de 2004, la situación en Samarra permanecía intranquila.

En abril de 2004, se incrementaron los ataques en

contra de la coalición en Samarra de 5 a 15 cada semana a raíz de los alzamientos en Faluja y Najaf. Algunos integrantes de las *ISF* desertaron o colaboraron con el enemigo. El 30 de mayo de 2004, la FT 1-26 (los *Blue Spaders*), que habían asumido la responsabilidad de patrullar Samarra después del traspaso de autoridad, comenzó la Operación *Spader Strike*, topándose con mucha resistencia cuando intentó matar o capturar los blancos de gran valor.

Samarra se había convertido en un refugio para unos centenares de insurgentes y guerreros extranjeros y fue afectada por rivalidades entre familias del crimen organizado, las siete tribus más grandes y 11 más pequeñas que luchaban para ganar influencia. El 2 de junio de

La victoria en la lucha por Samarra en los primeros días de octubre de 2004 no marcó el comienzo ni el fin de la Operación Baton Rouge, que fue una operación de espectro total. No se ganó el combate hasta el fin de la fase ejecución de las operaciones. Se llevó a cabo un esfuerzo de unos meses, a nivel división, a lo largo de cuatro líneas de operaciones desde el nivel estratégico hasta el táctico, antes y después de la fase ejecución.

2004, el presidente del consejo de la ciudad abandonó su puesto, y fue reemplazado por un individuo que tenía nexos con las fuerzas anti-iraquíes. Cuatro días después, llegaron los refuerzos de la policía provincial para restaurar el control en la ciudad, pero la mayoría de los mismos abandonaron sus puestos o colaboraron con el enemigo. En junio, el comandante del 202º Batallón de la Guardia Nacional de Irak desertó seguido por la mayoría de sus soldados. Este comandante luego fue asesinado en las calles de Bagdad.

Rápidamente se formó un vacío en la estructura de seguridad y el enemigo lanzó ataques esporádicos y desorganizados en contra de las fuerzas de la coalición. Varios líderes civiles presentaron una lista de demandas y prometieron el fin de las hostilidades si las fuerzas de la coalición y de Irak abandonaban sus posiciones en la ciudad. A principios de julio, las fuerzas enemigas cambiaron su enfoque hacia el cuartel general del 202º Batallón de la Guardia Nacional de Irak, ubicado en las afueras de la ciudad, al otro lado del río Tigris, en la Base de Patrulla (*PB*) *Razor*. Una semana después, un bombardero suicida vestido de policía y conduciendo un vehículo de policía atacó el cuartel general con un dispositivo explosivo improvisado montado en el vehículo. Casi simultáneamente, las fuerzas anti-iraquíes

atacaron la *PB Razor* con armas de pequeño calibre y fuegos indirectos. Cinco integrantes de los *Blue Spaders* murieron en el ataque y otros 20 fueron heridos.

El 2º Equipo de Combate de Brigada aisló la ciudad al cerrar el puente sobre el río Tigris, la única ruta de aproximación a la ciudad desde el oeste. En ese momento fue necesario poner en marcha una gran operación para restablecer el control de Samarra. Junto con la Fuerza Multinacional-Irak y el Cuerpo Multinacional-Irak (C-D), la división planeó por un mes lo que eventualmente sería denominada la Operación *Baton Rouge*. La pregunta clave era “¿Qué se debe hacer para asegurar el éxito a largo plazo?”

El plan de campaña

Después de los ataques en Samarra y sus alrededores en la primavera y verano, incluyendo el alevoso ataque suicida en *PB Razor*, sería fácil para los líderes considerar Samarra como un problema relativamente simple; o sea, como un área urbana altamente poblada por 250.000

Rápidamente se formó un vacío en la estructura de seguridad y el enemigo lanzó ataques esporádicos y desorganizados en contra de las fuerzas de la coalición. Varios líderes civiles presentaron una lista de demandas y prometieron el fin de las hostilidades si las fuerzas de la coalición y de Irak abandonaban sus posiciones en la ciudad.

habitantes bajo el control de unos centenares de fuerzas enemigas que la 1ª DI tenía que capturar o matar.

No obstante, considerar la lucha por Samarra a través de una óptica del plan de campaña permitió a los líderes de la 1ª DI encontrar una variedad de complejos problemas que no tenían una solución fácil. La 1ª DI tendría que conceptualizar el estado final de espectro total, llevar a cabo una campaña deliberada y establecer las condiciones para la fase decisiva. De cualquier otra manera, la victoria sería fugaz y los insurgentes llenarían cualquier vacío en la estructura de poder. La Operación *Baton Rouge* sería una operación de espectro total.

La FT *Danger* estaba integrada por unos 22.000 soldados de la 1ª DI cuya zona de responsabilidad se extendía a cuatro provincias ubicadas en la parte central del norte de Irak.² La misión de la FT *Danger* así como la intención del comandante (derivada del plan de campaña de la Fuerza Multinacional-Irak) establecieron cuatro líneas de operaciones:

- Gobierno.
- Comunicaciones.

- Desarrollo económico.
- Seguridad.

Las operaciones de espectro total que necesitaban ser ejecutadas simultáneamente para romper el ciclo de violencia en las provincias de la parte central del norte de Irak, incluían:

- ejecutar las operaciones de combate impulsadas por la inteligencia para capturar o matar a los insurgentes de las fuerzas anti-iraquíes mientras que simultáneamente proporcionaban equipamiento, adiestramiento y mentorazgo a los integrantes de las fuerzas de seguridad de Irak.

• forjar relaciones con los líderes cívicos, religiosos y tribales, alentarlos a establecer gobiernos locales funcionales.

• reconstruir la infraestructura y economía de la nación.

• cambiar las actitudes.

• proporcionar otras opciones además de la de unirse a la insurgencia.

En síntesis, cualquier operación en Samarra tenía que ser impulsada e integrada al plan general de campaña. Era asimismo importante formular una gama de opciones para responder a las condiciones cambiantes en la ciudad.³

El 16 de julio de 2004, fue aprobado el Plan de Operaciones *Baton Rouge* como una operación de cuatro fases. La Fase I consistiría en establecer las condiciones y llevar a cabo los reconocimientos y la preparación. En la Fase II, las fuerzas debían aislar el área. La Fase III incluyó las operaciones de búsqueda y ataque. La Fase IV incluía la transición y la llamada fase decisiva. Las Fases I a III podían adaptarse a las condiciones cambiantes o bien eliminarse por completo.

La FT *Danger* empleó la célula de coordinación de fuegos y efectos (*FECC*) de la 1ª DI, liderada por el comandante de artillería de la División, el Coronel Rich Longo, para alcanzar los efectos que la División quería en toda la zona de combate. La División planeó los programas para lograr los efectos letales y no letales a lo largo de cuatro líneas de operaciones y los sincronizó para mantener la unidad de esfuerzo en todas partes de la zona de combate. Establecer las condiciones en Samarra era un elemento de apoyo para el esfuerzo central.

Autoridad. La 1ª DI definió la línea de operación como el involucramiento de las fuerzas de seguridad de Irak, los líderes provinciales, locales, religiosos y tribales. Debido a las experiencias de la 1ª DI en los Balcanes, la División denominó este grupo la “esfera de influencia”. Los soldados de la FT *Danger* interactuaron cada día con miembros de la esfera de influencia en todos los niveles. Los comandantes de compañía trabajaron con los líderes de las aldeas o vecindarios así como también con los jeques individuales; los coman-



Departamento de Defensa

Soldados de la Fuerza de Tarea 1-26 alrededor de la Mezquita Dorada en Samarra, 8 de octubre de 2004.

dantes de batallón con los grupos de jeques, consejos comunitarios y alcaldes; los comandantes de brigada con los gobernadores provinciales así como los consejos del gobierno y de los imanes. El Comandante General se reunió mensualmente con los cuatro gobernadores provinciales en una conferencia y convocó un consejo de jeques compuesto por los jeques de mayor jerarquía e influencia provenientes de todas partes del área de operaciones (AO).

La FT *Danger* dio un paso más al formar el Consejo de Asesoría Superior de Irak (*ISAC*), cuyos miembros eran prominentes académicos, doctores, ex oficiales militares, imanes, jeques y otras personas del sector élite. El *ISAC* se reunió dos veces por semana y fue útil en permitir a la FT *Danger* visualizar la situación

en Samarra a través de la óptica del pueblo iraquí. Más importante aún fue el hecho que las relaciones que formó la FT con los miembros del consejo eran extremadamente valiosas.

La 1ª DI requirió que sus comandos subalternos principales designen coordinadores ministeriales (*MC*) para trabajar con los ministros a nivel provincial y frecuentemente a nivel nacional en Bagdad. Por ejemplo, la Brigada de Ingenieros de la 1ª DI, liderada por el Coronel Bill Haight, era responsable de los ministerios de petróleo y de energía eléctrica. El *MC* del ministerio de petróleo trabajó con oficiales iraquíes para asegurar que Samarra tenga una amplia reserva de combustible, benzol y gas natural en la ciudad después que terminaran las hostilidades. El *MC* del ministerio de energía

eléctrica trabajó con representantes del ministerio para restaurar y mejorar el servicio en Samarra y para apagar las luces en cualquier parte de la ciudad cuando fuera necesario con el propósito de aprovechar los equipos de visión nocturna en las operaciones militares. Las relaciones basadas en la confianza mutua que forjaron estos coordinadores con sus contrapartes resultaron cruciales para el éxito de la misión.

Las comunicaciones. Cualquier ataque espectacular del enemigo era publicado alrededor del mundo. En nuestra opinión, los medios de comunicación internacionales, incluyendo las redes de televisión de los EE.UU. y los medios escritos de comunicación enfatizaron principalmente los eventos negativos, especialmente durante el periodo previo las elecciones presidenciales en los EE.UU. Por supuesto, el enemigo, empleando los repre-

La 1ª DI definió la línea de operación como el involucramiento de las fuerzas de seguridad de Irak, los líderes provinciales, locales, religiosos y tribales. Debido a las experiencias de la 1ª DI en los Balcanes, la División denominó este grupo la “esfera de influencia” (SOI). Los soldados de la FT Danger interactuaron cada día con miembros de la esfera de influencia en todos los niveles.

sentantes de los medios de comunicación simpatizantes con su causa, formuló campañas de desinformación para desacreditar el gobierno de Irak y las fuerzas de la coalición. Estos esfuerzos necesitaban el respaldo de las operaciones de información activas, ágiles y coordinadas, las operaciones psicológicas (*PSYOP*) y acciones de comunicación social para corregir el mensaje incorrecto o incompleto. Este equipo nunca permitió este tipo de difusión de información sin una respuesta a modo de “contrafuego” no letal.

Por ejemplo, la FT anticipó que el enemigo lucharía desde las mezquitas, emplearía escudos humanos al cruzar áreas abiertas e intencionalmente concentrarían sus fuerzas en las áreas más congestionadas. Luego, cuando el enemigo confirmó estas expectativas en la Operación *Baton Rouge*, algunas agencias noticieras estaban dispuestas a reportar las pocas (aunque trágicas) muertes de personas inocentes y atribuir las al empleo indiscriminado de la abrumadora potencia de fuego de los EE.UU.—una conclusión completamente falsa. El equipo de operaciones de información, *PSYOP* y comunicación social coordinó los puntos de discusión para que los líderes pudieran contrarrestar estos informes. El mensaje subsiguiente de todas las principales agencias noticieras contenía la información correcta.

El enemigo había usado a personas inocentes y sitios religiosos como escudos, y las fuerzas de la coalición conjuntamente con las fuerzas de seguridad de Irak ejercieron sumo cuidado para responder con el nivel apropiado de fuegos precisos.

Además, los insurgentes a menudo lanzaron cohetes y proyectiles de morteros en forma indiscriminada en una variedad de ciudades en la parte norte central de Irak. Después de un ataque en Tikrit, una agencia noticiera internacional reportó que los civiles murieron porque estaban atrapados en el fuego cruzado de las FF.AA. de los EE.UU. y los insurgentes. En menos de una hora, la acción del equipo de operaciones de información, *PSYOP* y comunicación social dio lugar a la transmisión y publicación de informes correctos y la transmisión en vivo desde el área por los medios de comunicación locales para la verificación independiente de los hechos. Las agencias noticieras árabes e internacionales comenzaron a reportar la información correcta y emplearon los puntos de discusión formulados por la División. El punto clave era el de nunca ignorar el mensaje de cualquier información incorrecta sin implementar un esfuerzo para corregirlo. Una medida eficaz de estos esfuerzos realizados consistió en que las agencias noticieras iraquíes e internacionales regularmente verificaban los hechos con el oficial de comunicación social de la División antes de publicar sus reportes.

La FT *Danger* enfatizó los reportes que contenían buenas noticias, no sólo para asegurar un mensaje balanceado y correcto, sino para informar al pueblo iraquí de los avances hacia la restauración del orden y para reafirmar las capacidades de sus fuerzas de seguridad y la competencia de los líderes. Si se mantenían estos esfuerzos, el conocimiento popular del progreso podría crear un impulso irreversible hacia el establecimiento de un gobierno representativo y próspero. La FT asumió la iniciativa de las operaciones de información y separó al enemigo de la población.

Las unidades de la División publicaron lo que denominaron “toques de tambor” diarios—resúmenes simples de una página en inglés y árabe publicando buenas noticias de las cuatro líneas de operaciones—y los distribuyeron a las agencias noticieras y a sus cuarteles generales superiores. Después del traslado de la soberanía en Irak del 28 de junio de 2004, estos reportes enfatizaron cada vez más la creciente eficacia e independencia de las entidades gubernamentales y fuerza de seguridad. Para aumentar la credibilidad del gobierno interino de Irak ante la mirada del pueblo iraquí, el *FECC* generó temas, mensajes y puntos de discusión para las operaciones de información y los distribuyó a líderes hasta el nivel de escuadra.

La División también convocó una conferencia de prensa programada, emitió un promedio de más de 120



Departamento de Defensa

Integrantes de la Fuerza de Tarea 1-26 establecen un cerco exterior mientras que soldados del 36º Batallón de Comandos del Ejército Iraquí realizan operaciones de rastreo en la Mezquita Dorada.

comunicados de prensa cada semana y se esmeró en tener mucho cuidado de permanecer en todo momento imparcial y transparente. La FT *Danger* alentó a líderes y soldados a hablar con la prensa y regularmente integró periodistas en las unidades. Los “integrantes” de las principales redes noticieras y periódicos eran muy valiosos en la Operación *Baton Rouge*. Los reporteros integrados a la Fuerza ganaron una perspectiva de la situación en el área de operaciones de la División que era imposible de obtener en Bagdad. En muchas ocasiones, los periodistas comentaron que no estaban al tanto de que existía tanta actividad en el área de operaciones hasta que fueron integrados en las unidades. Los periodistas tenían acceso ilimitado a los soldados y líderes y presenciaron los eventos de la operación en directo, apreciando el significado e impacto de los logros de las fuerzas de la coalición y de las fuerzas de seguridad de Irak así como los desafíos inherentes en la restauración de control iraquí en Samarra. Como consecuencia, la audiencia internacional e interna recibió reportes honestos y equilibrados.

El comandante general grabó discursos que eran emitidos semanalmente por radio, y los comandantes de brigada y batallón participaron en programas de entrevistas con sus contrapartes iraquíes en la radio o televisión. Después de la transferencia de la soberanía,

la División continuó estos esfuerzos. Preparó a líderes iraquíes para presentarse en la televisión o en la radio y sostuvieron reuniones que incluyeron líderes tribales, religiosos y étnicos en las cuales discutieron asuntos urgentes. El gran incremento de participación de los medios de comunicación y la población en estos eventos mostró su eficacia en el fortalecimiento de la confianza de la población en el gobierno. Estas actividades participativas proporcionaron medios pacíficos y constructivos para discutir las presiones sociales que fueron creadas bajo el régimen de Saddam Hussein.

Además, una estación de transmisión móvil localizada a 10 Km. de Samarra en una base de operaciones avanzada transmitió los mensajes de las operaciones de información y música iraquí como parte de una campaña sofisticada para desacreditar las fuerzas anti-iraquíes y ganar el apoyo de los residentes de Samarra. La FT distribuyó radios portátiles en todas partes de Samarra para apoyar este esfuerzo.

El efecto neto de las líneas de operaciones comunicacionales de la 1ª DI fue que los habitantes de Samarra entendieron que sería posible lograr una vida mejor si apoyaran (o por lo menos no se opusieran activamente) los esfuerzos de la coalición y las fuerzas de seguridad de Irak para liberar a Samarra de las manos de las fuerzas anti-iraquíes. El apoyo abierto para la coalición presentó

riesgos para la población de Samarra debido al nivel de intimidación en la ciudad antes de la Operación *Baton Rouge*. No obstante, después de la fase ejecución de la operación, la información que vino de la inteligencia humana (*HUMINT*) y el activo reporte diario al Centro de Coordinación Conjunto de la ciudad proporcionaron la inteligencia táctica necesaria para las fuerzas de seguridad. El 2º Batallón del Ministerio de Información, el cual fuera asignado a Samarra después de la fase ejecución de la Operación *Baton Rouge*, realizó más de 200 incursiones durante los siguientes cinco meses, usando información proporcionada por los habitantes de Samarra. La población sabía que las fuerzas anti-iraquíes impidieron el progreso. Las operaciones

Las agencias noticieras árabes e internacionales comenzaron a reportar la información correcta y emplearon los puntos de discusión formulados por la División. El punto clave era el de nunca ignorar el mensaje de cualquier información incorrecta sin implementar un esfuerzo para corregirlo.

comunicacionales de la 1ª DI disminuyó el número de oportunistas así como la cantidad de personas comunes indecisas que estaban dispuestas a formar parte de la insurgencia o grupos criminales.

El desarrollo económico. Otra manera para crear divisiones entre la población de Samarra y las fuerzas anti-iraquíes consistió en mejorar la calidad de vida en la ciudad y proporcionar otras opciones para los habitantes de Samarra al darles trabajo. La 1ª DI empleó el desarrollo económico y la reconstrucción en una variedad de maneras importantes y subrayó el progreso en este esfuerzo en otras partes de la región para mostrar a la población de Samarra lo que les hacía falta. La 1ª DI enfatizó que el progreso vendría a Samarra sólo después que la ciudad cumpliera con algunas condiciones. La FT *Danger* intentó satisfacer las necesidades de la gente, pero además influyó para asegurar que tanto el tiempo y los recursos de la población se emplearan adecuadamente. Una vez que las fuerzas de la coalición y las fuerzas de seguridad de Irak habían barrido los insurgentes de la ciudad, la FT comenzó proyectos de construcción para fortalecer la credibilidad de los nuevos líderes locales. El comienzo rápido de los proyectos dio tiempo a los nuevos líderes para restablecer la normalidad y proporcionó otras opciones a los individuos indecisos para que no ingresen a la insurgencia. Para este fin, se identificaron 22 proyectos de suma importancia antes de disparar la primera bala. Se asignaron contratos valuados a 10 millones US\$ bajo

el Programa Acelerado de Reconstrucción Iraquí.

La seguridad. Fue necesario capturar o matar los miembros de las fuerzas anti-iraquíes en Samarra. No obstante, para asegurar el éxito la 1ª DI tenía que establecer otras condiciones antes del comienzo de la ejecución de la operaciones cinéticas. Tal vez la más crucial era sostener un ambiente estable y seguro. La división no sólo tenía que matar sino prevenir el desarrollo de un vacío en la estructura de seguridad después que terminaron las operaciones de combate. Para lograr esto, las fuerzas de la coalición y las fuerzas de seguridad de Irak permanecieron en Samarra a medida que la FT reclutó, adiestró y equipó a una fuerza policíaca de 1.200 integrantes—un proceso continuo. La División agregó más potencia de combate al 2º Equipo de Combate de Brigada para fortalecer su esfuerzo principal.⁴ Con la excepción de la FT 1-26 y la 1-4 Caballería, que operaron en Samarra y sus alrededores, las unidades atacaron desde la marcha y se retiraron a sus áreas de responsabilidad en menos de 96 horas. El puesto de mando táctico de la División, comandado por el General de Brigada John Morgan, controló este complejo aspecto de la operación. En una zona de combate de 62.000 km. cuadrados, similar a todo el Estado de Virginia del Oeste, la División decidió dónde debieron tomar riesgos todos los días, pero dejar zonas vacías en los sectores de los batallones por períodos prolongados de tiempo era inaceptable. Se necesitaban las fuerzas de seguridad de Irak en Samarra.

El 2º Equipo de Combate de Brigada recibió apoyo del Ministerio de Información del Gobierno Interino de Irak y el Ministerio de Defensa para integrar los elementos de seis batallones iraquíes en el concepto de la operación.⁵ La 1ª DI explicó al Gobierno Interino que sería imprudente comenzar la Operación *Baton Rouge* sin estas fuerzas iraquíes. La División quería incrementar el número de fuerzas para prevenir la formación de un vacío de poder y mostrar la potencia y credibilidad de las fuerzas de seguridad de Irak. Desafortunadamente, la burocracia en el Gobierno Interino demoró la asignación de estas fuerzas y llegaron sólo unos días antes de la ejecución de la operación. El Gobernador de la provincia de Salah Ad Din prometió suministrar centenares de policías provinciales a Samarra después del cese de hostilidades. En una base de operaciones avanzada (*FOB*) cercana, la FT concentró los materiales para la protección de la fuerza a fin de fortificar los edificios gubernamentales y estaciones de policía. También preparó equipamiento, armas y nuevos vehículos para las fuerzas policíacas, incluyendo estaciones de policía móviles que los ingenieros de la FT *Danger* fabricaron con contenedores militares estandarizados (*milvans*).

La Operación *Baton Rouge* fue una prueba para los nuevos batallones del Ejército de Irak. Algunos de los



Departamento de Defensa

Integrantes de la Fuerza de Tarea 1-77 maniobran en la ciudad durante el asalto, 1 de octubre de 2004.

batallones mencionados anteriormente habían sido puestos a prueba y habían producido resultados inquietantes. En abril y junio de 2004, los soldados inadecuadamente liderados y entrenados del 202º Batallón del Ejército de Irak en Samarra desertaron de sus puestos frente al enemigo. La FT *Danger* y el 2º Equipo de Combate de Brigada comenzaron la reconstrucción del 202º Batallón de cero al encontrar los líderes apropiados, reclutar soldados leales a la causa, así como también adiestrar y equipar la organización mientras que no se estaba en contacto con el enemigo. Dos grupos de nuevos reclutas se adiestraron en una instalación de la División en Tikrit. Esta metodología fue eficaz y luego sirvió como el modelo para el adiestramiento de la policía de Samarra. Un aspecto importante fue que estos nuevos reclutas del 202º Batallón no fueran originarios de Samarra. Este factor previno las fuerzas anti-iraquíes en la ciudad de amenazar e intimidar las familias de los soldados, lo que hubiese afectado severamente la eficacia de la unidad.

El plan para retomar Samarra permitía sólo a las fuerzas de seguridad de Irak entrar en los sitios claves debido a su importancia cultural (tal como la famosa Mezquita Dorada), un aspecto con la intención de enviar otro mensaje importante al pueblo iraquí. Los integrantes de las fuerzas de seguridad competentes en el idioma árabe también respondieron mucho más rápido a la información de *HUMINT* recogida de los habitantes de Samarra y de insurgentes detenidos, y podrían distinguir los combatientes extranjeros e iraquíes que no eran originarios de Samarra.

La División aprendió una lección importante del 3º Equipo de Combate de Brigada (los Duques) del Coronel Dana Pittard que operó en la provincia limítrofe de Diyala: aún con más integrantes que las fuerzas de seguridad de Irak, las fuerzas de la coalición no deberían salir de Samarra durante la fase de transición. En junio de 2004, el 3º Equipo derrotó al enemigo en Baqubah, anterior foco de actividad enemiga. Los duques nunca salieron de Baqubah después que terminaron las operaciones de combate de gran escala; sostuvieron una presencia poderosa y discreta, pero respondieron fuertemente contra cualquier esfuerzo enemigo, lo cual alentó a las fuerzas de seguridad. Posteriormente, las fuerzas de la coalición tenían una posición fuerte en la ciudad. Quedarse en Baqubah incrementó la confianza de las fuerzas de seguridad de Irak y mostró a las fuerzas anti-iraquíes que no podrían explotar un vacío de poder. Por lo tanto, fue necesario que el 2º Equipo de Combate en la Operación *Baton Rouge* mantenga una posición segura en Samarra en dos bases de patrulla permanentes, luego denominadas Uvanni y Olson (en honor de dos soldados que murieron en combate durante la lucha para Samarra).⁶

La ejecución

A mediados de julio, con el planeamiento completo de la Operación *Baton Rouge*, los líderes de la 1ª DI se reunieron con miembros del Ministerio de Información y el Ministerio de Defensa en varias sesiones



Soldados de la Fuerza de Tarea 1-77 en Samarra, 1 de octubre de 2004.

del grupo de planeamiento estratégico y el consejo de asesoría superior en Bagdad para discutir los cursos de acción. Naturalmente, todos los que participaron en las reuniones querían resolver pacíficamente la situación en Samarra, y el Gobierno Interino de Irak quería explorar todas las opciones.

Las Operaciones de Configuración del Campo de Batalla. La FT *Danger* comenzó las operaciones de configuración del campo de batalla para negar al enemigo el tiempo suficiente para establecer posiciones defensivas mientras que deliberaba el Gobierno Interino. El 22 de julio, el 2º Equipo de Combate realizó la Operación *Cajun Mousetrap I*, la primera de las tres operaciones de configuración. Las Operaciones *Cajun Mousetrap II* y *III* siguieron el 5, 13 y 14 de agosto. En total, unos 59 insurgentes murieron y las operaciones *Mousetrap* proporcionaron la oportunidad al 2º Equipo de Combate recolectar la inteligencia crucial sobre cómo y dónde el enemigo luchara. Esta situación permitió que el 2º Equipo de Combate empleara su potencia de combate más eficazmente en las Fase II y III de la Operación *Baton Rouge*. No fue sorprendente encontrarse que las operaciones de configuración persuadieron a los líderes

prominentes y los habitantes de Samarra a buscar una resolución pacífica para la crisis.

Las condiciones para la paz. A fines de agosto, el comandante general de la 1ª DI y el comandante del 2º Equipo de Combate informaron a los líderes de Samarra que la ciudad tenía que lograr cuatro condiciones antes de abrir de nuevo el puente sobre el río Tigris. Los habitantes de Samarra tenían que:

- identificar y asignar un nuevo alcalde y consejo civil.
- instalar un nuevo jefe de policía capaz de controlar la situación de seguridad.
- cesar toda la actividad insurgente.
- proporcionar el acceso ilimitado a las fuerzas de la coalición y las fuerzas de seguridad en todas partes de la ciudad.

La división comunicó estas condiciones y la temática de los mensajes de las operaciones de información a selectas esferas de influencia—los prominentes jeques e imanes—cuya participación dio la legitimidad a estas negociaciones. A principios de septiembre, Samarra tenía un nuevo consejo civil y había seleccionado un nuevo jefe de policía, y las fuerzas de la coalición y las fuerzas de seguridad de Irak entraron la ciudad por primera vez en muchas semanas con acceso ilimitado. Como consecuencia, la 1ª DI abrió el puente sobre el Tigris por tiempo ilimitado. Dado que Samarra había logrado las condiciones estipuladas, el 2º Equipo de Combate inmediatamente comenzó la Fase IV de la Operación *Baton Rouge*. Las fuerzas de la coalición

consultó con líderes locales y juntos finalizaron los contratos para 22 proyectos cruciales de reconstrucción y mejoramiento de la infraestructura.

Un incremento abrupto de violencia. Lastimosamente, el cese de la actividad insurgente fue corto. Entre el 10 y el 19 de septiembre, las fuerzas anti-iraquíes atacaron las fuerzas de la coalición y las fuerzas de seguridad de Irak 83 veces. El 16 de septiembre, el jefe interino de policía de Samarra dejó su posición debido a la intimidación. Se acrecentó al día siguiente la actividad enemiga. El 19 de septiembre, el 2º Equipo de Combate cerró el puente sobre el Tigris nuevamente y se preparó para regresar a la Fase I-B.

Aunque no se alcanzaron las condiciones requeridas para resolver pacíficamente la situación, los esfuerzos de la 1ª DI para lograr una solución pacífica proporcionaron a las fuerzas de la coalición y a las fuerzas de seguridad de Irak la legitimidad para realizar las operaciones subsiguientes y permitió a los jeques convencer a los habitantes de Samarra que no debían apoyar los insurgentes o tampoco resistir las operaciones de la coalición y las fuerzas de seguridad de Irak.

Mientras tanto, el 7º y el 202º Batallones del Ejército de Irak avanzaron a las áreas de concentración cerca de Samarra. El 7º Batallón comenzó a realizar ensayos y adiestramiento con el 2º Equipo de Combate. Fue ventajoso haber tenido elementos adicionales de las fuerzas de seguridad de Irak, pero su recepción y concentración fue un desafío para el ya sobrecargado Comando de Apoyo de la División (*DISCOM*), el 167º Grupo de Apoyo de Cuerpo de Ejército, los ingenieros de la División y el 264º Grupo de Ingenieros de Combate. Liderado por el General de Brigada Steven Mundt, el *DISCOM* y los ingenieros rápidamente ejecutaron un plan excelente para construir una base de operaciones avanzada de cero para acomodar el 7º Batallón del Ejército de Irak. Sin instalaciones adecuadas, estos soldados simplemente hubieran regresado a casa. Dado que la participación de las fuerzas de seguridad de Irak fue un elemento crucial para lograr el éxito, la 1ª DI tenía que evitar que esto ocurra.

La solución ejecución. A fines de septiembre, por medio de violencia e intimidación, el enemigo había hecho ineficaces el gobierno y fuerzas policíacas de Samarra. Los habitantes de la ciudad querían resolver pacíficamente la situación, pero la insurgencia alcanzó niveles de actividad que los líderes de la ciudad y la nueva fuerza policía no podían controlar. El Gobierno Interino de Irak estaba de acuerdo que una solución ejecución fue inevitable. El 28 de septiembre, el Gobierno Interino tomó la decisión formal de realizar las operaciones ofensivas para derrotar la insurgencia.

Un poco después de la medianoche del 1 de octubre, las fuerzas de la coalición y las fuerzas de seguridad de Irak comenzaron la Fase II de la Operación *Baton Rouge*, un ataque bien ensayado, deliberado y preciso desde múltiples direcciones para capturar o matar al enemigo. Al mediodía, los sitios gubernamentales y religiosos claves estaban bajo el control de las fuerzas de seguridad de Irak y mayoritariamente el enemigo estaba derrotado.

Continuación de la operación *Baton Rouge*

Por ese entonces, las fuerzas de la coalición y las fuerzas de seguridad de Irak controlaban la ciudad, pero los desafíos más difíciles aún estaban en el horizonte. Como fue anticipado, formar una fuerza policíaca fue el objetivo principal de la transición al control iraquí. El progreso vino lentamente. En varias ocasiones en noviembre de 2004, concurrente con la Operación *Al Fajr* en Faluja, un gran número de insurgentes regresaron a la ciudad para atacar las fuerzas policíacas y mataron 15 integrantes de la policía en una incursión.

A mediados de noviembre, Samarra ya había tenido seis diferentes jefes de policía en seis meses, y el gober-

nador provincial no había cumplido con sus promesas de proporcionar centenares de policías provinciales. De hecho, la provincia de Salah Ad Din se lavó las manos respecto de Samarra después que el Ministerio de Información asignó un administrador interino para dirigir las operaciones policíacas, quitando así cualquier incentivo para la provincia de invertir tiempo y recursos en la ciudad.

Aunque los esfuerzos de formar la fuerza policíaca habían avanzado lentamente, la decisión del Ministerio de Defensa en diciembre de quitar toda autoridad pro-

Lastimosamente, el cese de la actividad insurgente fue corto. Entre el 10 y el 19 de septiembre, las fuerzas anti-iraquíes atacaron las fuerzas de la coalición y las fuerzas de seguridad de Irak 83 veces. El 16 de septiembre, el jefe interino de policía de Samarra dejó su posición debido a la intimidación. Se acrecentó al día siguiente la actividad enemiga.

vincial sobre la fuerza de policía de Samarra revirtió lo que se había logrado en los dos meses previos. En enero de 2005, no obstante, la 1ª DI había recuperado la iniciativa al establecer una fuerza policíaca cohesionada, y el 3 de febrero el primer grupo de 280 policías comenzó un programa de adiestramiento intensivo en Tikrit, fuera de contacto con el enemigo. Un nuevo jefe de policía competente y dedicado los acompañó durante el adiestramiento.

A pesar del comienzo difícil en el establecimiento de la fuerza de policía, los otros elementos de las fuerzas de seguridad de Irak en la ciudad rápidamente comenzaron a ejercer presión sobre los insurgentes y criminales que una vez tuvieron el control de Samarra. La pérdida de más de 90 escondites de armas y municiones de las fuerzas anti-iraquíes después del 1 de octubre de 2004 dañó significativamente la insurgencia. Las redadas impulsadas por inteligencia para matar o capturar las fuerzas anti-iraquíes continuaron afectando el equilibrio de los insurgentes, e hicieron necesario que el enemigo se mantenga moviéndose y limitó su habilidad para realizar operaciones deliberadas o actos de intimidación. Los insurgentes estaban mal preparados e incapaces de defenderse en contra de la fuerza de explotación del Batallón de Comandos de Policía Especial del Ministerio de Información. Los soldados del Ministerio gradualmente disminuyeron el número de combatientes de las fuerzas anti-iraquíes, negaron nuevos reclutas para la insurgencia y ganaron la confianza y los corazones y mentes de los habitantes de Samarra.

La posevaluación

La vida en Samarra se ha normalizado. Las escuelas están abiertas, los negocios se están recuperando y los servicios de energía eléctrica y agua corriente sobrepasan los niveles que existían antes de la Operación *Baton Rouge*. Los proyectos cruciales que se coordinaron con los líderes locales en septiembre se implementaron inmediatamente después de la conclusión de las operaciones de combate, y se planificaron 136 proyectos adicionales valorados en más de 15 millones US\$ para principios de la Fase IV. Cuatro meses después de la ejecución de las operaciones, se habían cumplido con 46 proyectos y otros 44 más ya estaban en ejecución. Al trabajar con el Cuerpo Multinacional-Irak, la División obtuvo más de 25 millones US\$ del Gobierno Interino para la reconstrucción de Samarra. En noviembre, la División solicitó y recibió 10 millones US\$ más en fondos de los EE.UU. para mantener el ímpetu en la reconstrucción de la ciudad.

Aunque los habitantes sunitas de Samarra aún temen por sus roles en el nuevo Irak, los insurgentes y criminales ya no controlan Samarra. La Operación *Baton Rouge* imbuyó la esperanza de un futuro prometedor en Samarra, y no se puede cambiar el rumbo hacia el futuro. En las palabras de un jeque, “Estamos orgullosos que Samarra no se convirtió en una Faluja.”⁷⁷ Las exitosas elecciones del 30 de enero han asegurado una tendencia irreversible. Ahora los ciudadanos de Samarra tienen una alternativa distinta de la insurgencia. Las fuerzas de la coalición aún trabajan en la fase decisiva de la Operación *Baton Rouge*. Una victoria verdadera—la seguridad y estabilidad a largo plazo bajo autoridades civiles y policíacas competentes—requerirá persistencia y paciencia. No obstante, hasta ahora las operaciones parecen haber convalidado la doctrina de las operaciones de espectro total del Ejército—capturar o matar al enemigo, cambiar actitudes y proporcionar alternativas en lugar de tener que unirse a la insurgencia. **MR**

NOTAS

1. Véase “Rumsfeld Sees Retaking of Samarra as Model: Defense Secretary Outlines Three-Step Process for Defeating Iraqi Resistance,” *The Washington Post*, 5 de octubre de 2004, pág. A20. Véase también “Rumsfeld: Samarra is Model,” *Cincinnati Post*, 5 de octubre de 2004, pág. A4. Para el comentario del ministro del interior Falah Naqib y asesor de seguridad nacional Qassim Daoud, véase “U.S., Iraqi Forces Control Samarra; Sporadic Fighting Continues After Major Offensive North of Baghdad,” *The Washington Post*, 3 de octubre de 2004, pág. A30; “Aided by Iraqis, U.S. Seizes Part of Rebel Town,” *The New York Times*, 2 de octubre de 2004, pág. A1; “Americans and Iraqis Press Effort to Secure Samarra,” *The New York Times*, 3 de octubre de 2004, pág. A23.

2. La parte central del norte de Irak consiste en las provincias de Salah ad Din, Diyala, Kirkuk (anteriormente At Ta'imim), y As Sulaymaniyah.

3. Los líderes del 2º Equipo de Combate de Brigada (BCT) desarrollaron el concepto de formular una gama de opciones que permitió a los comandantes de BCT escoger entre una variedad de acciones letales y no letales basado en la situación dinámica en Samarra.

4. La 1-4 Caballería, Fuerza de Tarea (FT) 1-26, FT 1-18, FT 1-77, FT 1-14, y la 2-108 Infantería (IN), C/1-150 IN, FT 1-7, el 9º Ingenieros, y la 1-1 Aviación. La FT 1-7 fue basada en el 1-7 Artillería de Campaña (FA), el batallón de artillería de apoyo directo para el 2º BCT. Menos varias secciones de cañones, el batallón adiestró o se

desplegó como una fuerza de tarea de batallón de infantería mecanizada. El FT 1-14 es un batallón de infantería ligera asignado a la 2ª Brigada, 25ª División de Infantería (DI). El 2-108 IN es un batallón de infantería de asalto aéreo de la Guardia Nacional de Nueva York. El 2/25 y el 2-108 IN fueron agregados a la FT *Danger* durante la Operación *Iraqi Freedom* (OIF) II. El 1-150 IN es parte del 30º BCT (Guardia Nacional de Carolina del Norte). El 30º BCT también fue agregado a la FT *Danger* durante la OIF II.

5. Las formaciones de las Fuerzas de Seguridad de Irak (ISF) incluyeron los 201º, 202º, 203º y el 7º Batallones del Ejército de Irak, el 1º Batallón de Comandos de Policía Especial del Ministerio de Información (MOI), y el 36º Batallón de Comandos.

6. La base de patrulla Uvanni se nombró en honor de Sargento Michael A. Uvanni, el único soldado muerto en la Operación *Baton Rouge*, Fase III, 1 a 4 de octubre de 2004. Uvanni, quien fue integrante de la Compañía C, 2º Batallón, 108ª Infantería, Guardia Nacional de Nueva York, fue muerto por el fuego de un francotirador en la mañana de 1 de octubre. Otra base de patrulla, originalmente nombrada como Casino, más tarde fue nombrada Olson en honor de Sargento Segundo Todd Olson, Compañía C, 1-128 IN, Guardia Nacional de Wisconsin, que murió en Samarra el 26 de diciembre de 2004.

7. Declaración de Jeque Najmi en una reunión del consejo de asesoría superior de Irak en diciembre de 2004.

El General de División John R.S. Batiste, Ejército de los EE.UU., es Comandante General de la 1ª División de Infantería, que recientemente regresó de Irak. Recibió su licenciatura de la Academia Militar de los EE.UU., su Maestría de la Escuela Postgrado Naval y es egresado de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de los EE.UU. (CGSC). Ha servido en una variedad de posiciones de mando y estado mayor en el territorio continental de los EE.UU. (CONUS), Europa (incluyendo Bosnia-Herzegovina), Kuwait, Irak, y Corea.

El Teniente Coronel Paul R. Daniels, Ejército de los EE.UU., era el Asistente Especial para el Comandante General durante la Operación Iraqi Freedom II y asumió el cargo de comandante del 1º Batallón, 33ª Artillería de Campaña, Artillería de la 1ª División de Infantería, en junio de 2005. Recibió su licenciatura de Instituto de Tecnología Stevens, su Maestría de la Escuela de Gobierno Kennedy de la Universidad de Harvard, y es egresado del CGSC, y ha sido becado por el Consejo de Relaciones Exteriores/Asuntos Internacionales. Ha servido en una variedad de posiciones de mando y estado mayor en CONUS, Europa, Kuwait, Irak, Japón, y Haití.

Los autores quisieran reconocer el apoyo de los líderes del 2º BCT (1ª DI) así como al Coronel Keith Cooper, Coronel Wayne Grigsby, y los Mayores James MacGregor, Scott Znamenacek, y Steven Maranian.